

Zona del Enlazador de Mundos: Japón y la Polaridad del Poder /transcripción



NS1.38.8.27: Kin 66

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece estar remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser importante en función de la cuarta y quinta dimensión.

¿Cuántos años tienes querida luna?

La respuesta fue "trece: siete".

— Koan Zen Japonés

La **Zona del Enlazador de Mundos** se extiende por el **Pacífico Norte** y se centraliza en **Japón**. Es una región en la que se desarrolló un orden espiritual altamente refinado junto con una profunda catástrofe tecnológica.

Aquí surgieron formas culturales disciplinadas en un paisaje moldeado por terremotos, erupciones volcánicas, guerras y destrucción atómica. Esta convergencia revela una polaridad definitoria: *la capacidad humana de alinearse con el orden sagrado y la igual capacidad de destruirlo.*

Japón se encuentra en el **Anillo de Fuego del Pacífico**, en el punto de encuentro de las principales placas tectónicas. La vida en esta zona requiere disciplina y una constante conciencia de la impermanencia. Nada está garantizado que perdure.

De esta inestabilidad geológica surge **el monte Fuji**, de una perfección casi geométrica. Considerado durante mucho tiempo como un eje sagrado, el Fuji representa el surgimiento de la pureza y la ascensión espiritual.

En la cosmología **Sintoísta**, las islas de Japón se formaron cuando la pareja divina **Izanagi** e **Izanami** agitaron el mar primigenio desde el Puente Celestial. Tras el descenso de Izanami al inframundo, el acto de purificación de Izanagi dio lugar al nacimiento de **Amaterasu**, la diosa del Sol, y el *kami* principal. El orden sigue a la purificación. La luz a la restauración. En el **Sintoísmo**, el espíritu no está separado del mundo, sino que está presente en las montañas, los ríos, las piedras, los ancestros y los ritmos estacionales.

El Budismo Zen refinó posteriormente esta orientación a través de la disciplina y la experiencia directa. Dōgen, fundador de la escuela zen Sōtō, enseñó que la iluminación no es una meta lejana, sino la plena expresión de este momento.

Más allá de los registros históricos, ciertas tradiciones esotéricas amplían aún más esta memoria. Las tradiciones vinculadas a los linajes **Takenouchi** describen a Japón como **guardián de un conocimiento muy antiguos: vestigio de civilizaciones planetarias y ciclos cósmicos anteriores**. Estas enseñanzas hablan de **siete generaciones** o fases fundamentales de la humanidad. En el Sintoísmo, esta continuidad se mantiene a través del reconocimiento de los *kami*, presencias vivas arraigadas en el mundo natural y ancestral.

En toda la cultura japonesa, este refinamiento disciplinado encontró su expresión en la ceremonia del té, la caligrafía, las artes marciales, los arreglos florales y la arquitectura. Cada práctica codifica la proporción, el tiempo, la moderación y la presencia. Juntas, conforman una de las integraciones más sofisticadas de la estética, el ritual y la vida cotidiana en la historia de la humanidad.

Sin embargo, la misma capacidad de orden que produce el refinamiento espiritual también puede intensificar el poder tecnológico.

Durante la **Restauración Meiji**, Japón instauró el **calendario gregoriano en 1873**, adaptándose a los sistemas occidentales de comercio, gobierno y tecnología tras siglos de relativo aislamiento. La disciplina y la jerarquía se reorientaron hacia la expansión industrial y militar.

Repetición Marciana

La rápida modernización transformó al país en una potencia industrial y militar, que culminó con su derrota durante la Segunda Guerra Mundial y los bombardeos atómicos de **Hiroshima y Nagasaki** en el -NS1.10: Kin 44 (1945). Estos acontecimientos marcaron

el momento en el que la humanidad demostró su capacidad de aniquilación instantánea a gran escala.

En el Holón Planetario, la Zona del Enlazador de Mundos está vinculada a la **Memoria de Marte galáctico/kármico**. Hiroshima y Nagasaki representan ese arquetipo: la culminación de una civilización organizada en torno a la maestría técnica, pero desconectada de la empatía y de la vida entera.

Los primeros cartógrafos de **Marte** denominaron a una zona Lemuria y a otra Atlántida. José Argüelles percibió los bombardeos atómicos como recordatorios de la destrucción de Marte, una especie de repetición y advertencia marciana.

Tras la guerra, Japón se reconstruyó a una velocidad extraordinaria, convirtiéndose en una de las sociedades más avanzadas tecnológicamente de la Tierra, un ascenso que recuerda a la legendaria Atlántida. Hoy en día, la humanidad vuelve a canalizar enormes recursos hacia la expansión tecnológica, llegando a Marte mientras construye inteligencia artificial a escala planetaria. Si la mentalidad que produjo Hiroshima se extiende al espacio, el patrón se repite.

Pero la Zona del Enlazador de Mundos también conlleva renovación.

Proyecto Rinri/Puente Arco Iris

A las pocas heptadas de la rendición de Japón, Toshio Maruyama y su esposa recorrieron las ruinas de Hiroshima preguntándose no quién era el culpable, sino cómo fue posible tal devastación. Maruyama llegó a la conclusión de que la humanidad había perdido su alineación ética con la ley natural.

Fundó el Instituto Rinri de Iluminación Ética en el -NS1.10.2.12: Kin 83 (3/09/1945). Rinri significa despertar ético: una restauración del orden interior expresado a través de la conducta diaria, la gratitud y la responsabilidad.

En 1996, José Argüelles hizo una presentación en la sede del Rinri en Tokio, destacando la resonancia entre el Sincronario de las Trece Lunas y las enseñanzas del Rinri. Ambos tenían como objetivo restaurar la conciencia ética intrínseca a través de la realineación con los ciclos de la naturaleza. Esta reunión sentó las bases del Proyecto Rinri, concebido como un contrapunto kármico al Proyecto Manhattan.

Mientras que el Proyecto Manhattan inició la era nuclear en el -NS.10 (07/1945), el **Proyecto Rinri**, lanzado el NS1.9.1.1: KIN 199 (26/07/1996), propuso un experimento telepático global: la creación de un Puente Arco Iris Circumpolar. Su hipótesis era simple: una vez que la mente humana se liberara del tiempo artificial, podría centrarse colectivamente en la armonía con las fuerzas naturales, apoyando la transición biosfera-noosfera.

En esencia, el **Proyecto Rinri** se concibió como un experimento de "ciencia Arco Iris": la interacción telepática del banco psi por parte de una masa crítica para acelerar el despertar planetario. La bomba atómica surgió de la imaginación; lo mismo podría

ocurrir con el Puente Arco Iris alrededor de la Tierra. Se describió como la imaginación de la mente de paz, alineada con el orden sincrónico y la Ley del Tiempo.

Piedras Misteriosas, Ballenas y Agua

Japón alberga estructuras antiguas inusuales, como el megalito Ishi-no-Hoden en Takasago. Tallado en una sola masa de piedra de cientos de toneladas, parece parcialmente separado del lecho rocoso, como si estuviera suspendido. Su propósito sigue siendo desconocido.

En las narrativas de **Takenouchi**, la piedra se recuerda en conexión con ciclos mundiales anteriores y conocimientos preservados de épocas anteriores. Ya sea interpretada simbólica o literalmente, Ishi-no-Hoden se erige como un recordatorio de otros tiempos y mundos. Se asocia con un Santuario Sintoísta cercano dedicado a Ōkuninushi, deidad de la formación de tierra y los reinos ocultos.

La pregunta sigue siendo: *¿qué inteligencia guiará el futuro, la que destruye o la que escucha, recuerda y se mueve en armonía con el todo?*

Japón también se encuentra justo debajo de la **Zona** de influencia de la Serpiente Maldekiana. Los recuerdos de un mundo destruido circulan por la región. Los ecos de esa catástrofe circulan por la zona y afloran en el imaginario colectivo. Estas impresiones subconscientes se reflejan en la floreciente subcultura del manga y el pop japonés, donde temas como catástrofes planetarias, mutaciones, tecnología avanzada y reinos de otro mundo aparecen una y otra vez.

Los mares circundantes reflejan esta polaridad. Conocida desde hace mucho tiempo por sus poderosas corrientes y actividad volcánica submarina, algunas partes de la región fueron mitificadas como el "Mar del Diablo", asociado con desapariciones y anomalías magnéticas. Aquí se arraigaron leyendas de civilizaciones perdidas e inestabilidad. Esta zona también se conoce como el *Triángulo de los Dragones* y está vinculada al Triángulo de las Bermudas.

Sin embargo, bajo estas leyendas se esconde un tipo diferente de memoria. El Pacífico Norte traza las antiguas rutas migratorias de ballenas y delfines, seres cuya inteligencia se expresa a través del canto, la memoria compartida y el movimiento coordinado a través de grandes distancias. Vinculados a Sirio, se les considera guardianes vivos de la memoria oceánica, portadores de patrones de armonía que preceden en mucho a la civilización humana. ¡Y, aun así, se sigue cazando ballenas!

Imaginen bibliotecas invisibles albergadas en las aguas de estos océanos. Masaru Emoto, amigo de José Argüelles, propuso que el agua responde a la intención, formando patrones cristalinos moldeados por el campo circundante de pensamiento y emoción. Posteriormente, estableció el *Día Mundial de Apreciación del Agua* coincidiendo con el Día Fuera del Tiempo (25/07), vinculando el agua con una pausa planetaria para la reflexión.

Considera el océano como un campo de memoria en movimiento. En algún lugar de su inmensidad, se están formando patrones incluso ahora. Antes de beber, antes de bañarte, antes de hablar junto a un río, recuerda: el agua es un campo de memoria vivo.

17 Preceptos Morales de Toshio Maruyama (Fundador del Instituto Rinri)

1. Hoy es el mejor día. Ahora es la mejor oportunidad.
2. Las adversidades son la puerta a la felicidad.
3. Eres tú mismo quien determina tu destino y creas tu entorno.
4. Los demás son reflejos de tu propia mente. Todo en el universo es nuestro maestro.
5. El hombre y la mujer son un par de espejos.
6. El niño es un gran actor, representando en el escenario la mente de sus padres.
7. El cuerpo es un símbolo del corazón y el espíritu. La enfermedad es una señal de peligro en nuestra vida.
8. La alegría es el padre de la buena salud y la amistad es la madre de la felicidad.
9. El incumplimiento de una promesa hará que pierdas tu felicidad y privarás a otros de la suya.
10. La labor es la mayor alegría.
11. Las cosas materiales llegan a quien mejor las aprovecha.
12. Ríndete y recibirás.
13. No olvides el origen ni descuides la finalización.
14. La esperanza es la luz del sol en nuestro corazón.
15. La fe conduce al éxito. El miedo y la duda, al fracaso.
16. Respétate a ti mismo y haz lo mismo con los demás.
17. La vida es un drama producido por Dios y tú eres el protagonista.

Transcripción tomada desde
www.cosmichistory.love / GM108X
-Stephanie South / Reina Roja